

10 poemas

Isabel García Mellado

I

había tantas formas
de ganarle al tiempo
la niña azul temblaba
desnuda en la nevera
con gritos de hojalata
pinceles por si acaso
caballos blancos
caballos blancos
una bata manchada
por los cuentos de hadas
ciudades blancas
ciudades blancas
y luego un muro

II

por qué la niña azul ahora está tan quieta
por qué su desnudez tiene un nombre distinto
por qué nadie la oyó cuando advertía:
sigan andando, damas y caballeros, no puedo
mantenerme siempre alerta

III

sacaron de la tinta éste silencio
un loro de colores repetía tu nombre
como un martillo
la niebla en las palabras
provocaba accidentes
pero nadie se hacía responsable de nada
«y son cosas que pasan», «yo no he sido»
el loro repetía tu nombre como un rezo
y no había lugares comunes
¿eso es bueno?

IV

más tarde del «the end»
comenzaba otro pase,
como siempre

V

hoy hace un frío insólito en el centro de algo:
pequeñas manos azuladas
desmenuzan palabras en los charcos
mientras todos buscamos un lugar
que cambia de escondite a cada rato
los árboles tejen de día la paz que roban de los ángeles
los ángeles que son mentiras de metal cuando amanece
con hielo en los zapatos y un silencio
poblado de animales heridos
ahora todas las calles conducen sin remedio hasta el centro de
algo
donde una fiera hermosa se yerge ingobernable como reina de
nieve
sobre los nombres propios y sus fracasos

VI

en un cráter de plata habita un elefante lento y políglota
el elefante avanza muy lentamente. habla lo justo.
observa que hay ciudades y tazas de café y medicinas
en sus ojos tan tristes bailan todas las frases
es capaz de decir la palabra "mentira" en todos los idiomas que
imaginas
como un pez que se cansa o la imagen de un rey o una semilla
desde el cráter de plata se escuchan ambulancias, oficinas,
risas de algún borracho, platos usados,
la voz del hombre de mi vida

VII

es como si rompieran las olas en TriBeCa
y una melancolía llena de pájaros encendiera
una pequeña luz azul en cada letra
o la nieve cubriera de pronto el paisaje
y tú y yo paseáramos de la mano muy seguros
de lo que significan las canciones
es como si "la mujer más hermosa del mundo"
fuera por fin solamente un pez y el mundo lo entendiera
porque ya no habría que apagar más luces detrás de las luciér-
nagas
con las piernas cansadas de tanto oír lamentos
es algo así como si Oporto fuera un bar con una sopa muy
caliente
y hubiera que esperar fumándose un cigarro bajo una sóla
estrella
que tiene un nombre enorme como berlín o dylan
luego llegaría el che o sartre y nos dirían cobardes
yo redescubriría la hora en que el verano se hizo viejo
mirando cómo bajaban cuestras mujeres
llenas de faldas y huesos rotos
es exactamente lo mismo que si te llaman pero no existes
y no comprendes ningún idioma y estás tan triste
que te terminas transformando en elefante

VIII

la habitación azul
donde todos los nombres
que han pasado por ti
dijeron "no te quiero"
mirándote a los ojos
se ha pasado de moda

IX

de mi pelo ya no salen más trenes

X

¿quién ha dicho que tengas que coger el teléfono siempre que
suena,
o pensar en lo que pensará rómbar cada vez que escribes un
poema?
ahora los pájaros están tan quietos que duele respirar
ojalá todos los hijos crezcan sandía
y no haya que escarbar más tierra con las uñas blancas
aunque existan las comas, las flechas, los malentendidos,
huesos fosforescentes, balcones sin dueño y lugares
en los que sólo estás tú
y un acantilado